

SEAN COMPETENTES EN CRISTO EFESIOS – PARTE 8

Introduccion – El propósito eterno de Dios era crear una comunidad de seres humanos plenamente vivos como Jesús. Anteriormente éramos productos de nuestra familia de origen y las agendas sociales. Ahora estamos en el proceso de transformación en la nueva humanidad de Dios.

A. Hay consecuencias por vivir de acuerdo a los valores del mundo

Efesios 4:17-19

1. La rebelión y la resistencia a la voluntad de Dios produce en nosotros corazones duros.
2. Los pensamientos sin sentido oscurecen nuestra comprensión. Esta ignorancia voluntaria nos separa de la vida de Dios.
3. La pérdida de la sensibilidad moral nos lleva a cometer toda clase de impureza.
4. Este estilo de vida pecaminosa nos causa no estar contentos o satisfechos. En su lugar estamos impulsados por deseo por más.

B. La Verdad Esta En Cristo

Efesios 4:20-24

1. Jesús nos llama a una manera distinta de vida, no meramente un ritual religioso.
2. Debemos quitarnos el antiguo yo como un vestido sucio y desecharlo.
3. Nuestra forma de vida anterior se caracterizó por los deseos engañosos que corrompieron nuestras almas.
4. La transformación no está completa hasta que ponemos en nuestro nuevo yo al ser renovados en la actitud de nuestras mentes.

C. Ejemplos de cambios a la manera de Cristo

Efesios 4:25-28

1. Dejen de mentir y díganse la Verdad unos a otros.

2. No deje que sus sentimientos de enojo lleguen a ser una condición en su Corazón.
3. Practique una fuerte ética de trabajo y rechace cualquier forma de robo, para que pueda compartir con aquellos en necesidad real,

D. Siga el Ejemplo de Amor de Dios

Efesios 4:29-5:2

1. La charla sana tiene la intención de edificar a otros y beneficiar a aquellos que lo escuchan.
2. No contristéis al Espíritu Santo con actitudes de amargura y rabia o comportamientos de gritos y calumnias.
3. Somos hijos amados de Dios. Debemos optar por ser amables, compasivos, y perdonar el uno del otro en imitación de nuestro Padre Dios.

Conclusión – No deje que la vida lo forme en una persona amargada, dura de corazón que está constantemente insatisfecho. Deje que el Espíritu de Dios lo transforme por la presencia de Cristo en una nueva persona. Este cambio real es de adentro hacia afuera.